



Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

ADMINISTRACIÓN

104, CLAUDIO COELLO, 104, MADRID

20 CÉNTIMOS = NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA = 20 CÉNTIMOS
30 CÉNTIMOS = NÚMERO ATRASADO = 30 CÉNTIMOS

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

En la Administración, Claudio Coello, 104; en la papelería de D. Andrés García, Alcalá, 23, y en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; E. Capdeville, Plaza de Santa Ana, 9; Suárez, Preciados, 48; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Carlos Ferreiro, Fuencarral, 12, litografía

TARIFA DE SUSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	ADVERTENCIAS
Madrid.....	2,50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes. Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.
Provincias y Portugal.....	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.....	5 francos.	9 francos.	17 francos.	

LA MARGARITA EN LOECHES

Esta agua es Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria, y nótese, en alto grado reconstituyente. Según la Perla de San Carlos, Doctor D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene La salud á domicilio.

EQUIPOS PARA NOVIA

Casa de Moda

ROPA BLANCA FINA

CATÁLOGO ILUSTRADO

Modelos creados por las mejores casas de París para nosotros.

SUCESORES DE
ONDÁTEGUI
MONTERA, 36

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA

20

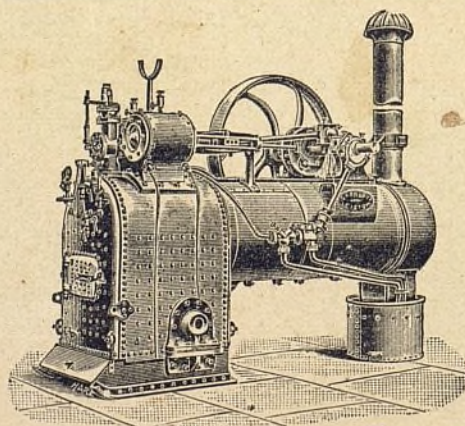
PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA

ELECTRICIDAD



ELECTRICIDAD

La Maquinaria Inglesa
INSTALACIONES COMPLETAS PARA
LUZ ELECTRICA
y todas las aplicaciones de la electricidad
PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID
Director: D. JAIME BACHE

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. ➡ CLAUDIO COELLO, 46

Agentes exclusivos para recibir la publicidad extranjera: AGENCIA HAVAS, PLACE DE LA BOJRSE, 8, PARIS
y SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, ALCALA, 6 y 8, MADRID

EL GRITO DE UNA MADRE

¿Cómo podían haberse figurado los pasajeros del vapor *San Germán* que á los tres días de haber zarpado del puerto con rumbo á las costas americanas, con una mar tranquila, cielo espléndido y brisa apacible, habían de verse sorprendidos por la más horrible de las tempestades?

Todo era confusión á bordo en aquella tarde memorable.

Un golpe de mar había descompuesto la hélice y no funcionaba; otro, destrozado la mayor parte de la obra muerta, barrido la cubierta y arrebatado á tres hombres de la tripulación.

El vendabal había rendido el palo trinquete y llevádose gran parte del velamen y de la jarcia.

El buque estaba perdido irremisiblemente.

Ninguna esperanza cabía de salvarse.

No obstante, el capitán, un bravo y experimentado marino, aunque comprendía que la situación era por extremo desesperada, firme en su puesto en el puente, aguantando la furia del viento, del oleaje y de las bandadas del vapor, no dejaba de transmitir sus órdenes á la atemorizada tripulación, que las obedecía ya automáticamente, sin conciencia, por fuerza de la costumbre.

Una ola formidable asaltó la cubierta del vapor, rebasando el puente.

Cuando se pudieron ver sus efectos, el puesto del capitán estaba vacío..... ¡Había ido á sepultarse en el inmenso panteón de los marinos!

El terror se convirtió en pánico.

Inútil fué que el segundo de á bordo tratara de reanimar á la gente para que no abandonasen sus puestos.

El golpe de ola, además de haber arrebatado al capitán, había inutilizado el timón y, lo que era aún más grave, abierto una vía de agua por debajo de la línea de flotación.

—¡Nos vamos á pique! fué el grito general.

—¡A los botes! ¡á los botes!

Se abrieron las escotillas.

Pálidos desencajados, como espectros que por mágica y poderosa evocación salieran de sus tumbas, se precipitaron sobre cubierta los pasajeros.

—¡A los botes! ¡á los botes! se gritaba por todas partes.

El buque, sin gobierno, tragando agua por la herida abierta en uno de sus costados como un hidrófobo, se balanceaba con bruscos y desordenados movimientos.

La escena fué horrible.

Plegarias, gritos de angustia, sollozos, juramentos, maldiciones..... todo en amalgama, todo á un tiempo.

A la vez los botes eran desamarrados, botados al agua y ocupados en medio de la más espantosa lucha, provocada por el instinto brutal y egoísta de conservación. La sangre había corrido, porque se disputa-





ba á puñadas, á mordiscos, á navajadas y á hachazos el derecho de embarcar el primero en los frágiles esquifes.

Sobre cubierta iban cayendo muchos hombres heridos y aun muertos.

Cinco de los seis botes del vapor fueron ocupados, y sucesivamente, á fuerza de remo, combatidos de un modo aterrador por el espantoso oleaje, se iban retirando del vapor, que se hundía poco á poco.

El sexto, después de una bárbara carnicería, fué botado al agua por los más fuertes y ocupado con precipitación.

En esto una mujer, una joven, hermosa á pesar de sus facciones desencajadas, vestida de negro, sosteniendo entre sus brazos trémulos de terror un niño como de tres años que lloraba de espanto, corrió como una loca á la banda de estribor por cuya porta se había botado el último bote, y gritó con voz ronca:

—¡Si tenéis caridad y sois hombres, salvad á mi hijo; en sus ropas lleva el nombre de su padre y donde vive en México!

Y después de besarle con el afán del último beso, le arrojó al bote.

Un marinero de aspecto feroz que á proa, con un hacha de abordaje en la diestra, se disponía á empuñar la caña del timón, con gran destreza pudo recibir á la pobre criatura, en tanto que la madre, inclinada sobre la borda del vapor, le dirigía una mirada de supremo agradecimiento.

Entonces á los sanguinolentos ojos del feroz marinero afluyeron las lágrimas, y blandiendo el hacha gritó:

—¡Le abro la cabeza al que corte la amarra y toque á los remos! Y luego, dirigiéndose á la joven: ¡Tírese usted sin miedo, que aquí hay sitio para una madre!....

A. R. LOPEZ DEL ARCO

DIBUJOS DE ALVAREZ SALA

TERRENO DIFÍCIL, POR CILLA



1.—Caminaba un mercader chino por la manigua, cuando oyó la voz de ¡alto! «Estos, dijo para sí, son insurrectos», y contestó: «¡Viva Cuba libre!»



2.—Mas por su mala suerte, era un centinela del ejército leal, que le dió una paliza por su «¡viva!» inoportuno.



3.—A poco sale un nuevo «¡quién vive!» de entre la maleza; y pensó el bueno del chino: «No me pasará lo de antes», contestando: «¡Viva Cuba española!»



4.—Mas tampoco esta vez acertó, pues el centinela era insurrecto y castigó duramente el «¡viva!» inoportuno.



5.—Molido y cabizbajo siguió su camino el mercader, pensando en no volver á cruzar más por tan peligrosos parajes.



6.—Cuando hete aquí que de entre unos árboles sale un nuevo fusil y un nuevo «¡quién vive!». El escamadisimo chino, harto de desaciertos y de palos, contestó: «¡Dilo tú primero!»



¡UN DURO AL AÑO!

I

Monte arriba, cara al viento,
buscando reposo y calma,
íbame yo muy contento
dándole descanso al alma;
y cuando á lo alto llegué
y al dar la vuelta á la cima,
un rebaño me encontré
que se me venía encima.
Avanzaban las ovejas
marchando al paso tranquilas,
y pasaban las parejas
al sonar de las esquilas;
y á los últimos reflejos
de los rayos vespertinos,
las vi perderse á lo lejos
por los ásperos caminos.
Detrás de ellas, lentamente,
dando al aire una canción
y sacando indiferente
su mendrugo del zurrón,
venía un pastor, un niño,
un imberbe zagalejo,
que me inspiró ese cariño
que es tan súbito en un viejo.
—Hola, ¿tú eres el pastor?
—Sí, señor; ¿y qué se ofrece?
—¿Tienes padres?

—No, señor.
—¿Cuántos años tienes?
—¡Trece!
—¿Y cuánto ganas, amigo?
—Un duro.

—¿Al día?
—¡Anda, maño!
—¿Un duro al mes?
—¡Que no, digo!
¡Un duro al año!

II

Le dejé que se marchara
y en el monte me senté,
y avergonzado, la cara
en las manos oculté.

.....
Pasaron por mi memoria
templos, palacios y reyes,
los aplausos y la gloria,
los discursos y las leyes,
los millones del banquero,
las fiestas del potentado,
réditos del usurero,
ladrones en despoblado,
fortunas mal heredadas,
en el tapete perdidas,
cortesanas celebradas
de ricas galas prendidas,
los que del lujo se ufanan,
tantas glorias, tanto daño.....
y en tanto hay seres que ganan.....
¡un duro al año!

III

¡Un duro! ¡Oh Dios! ¡Cuán'tas veces
lo habré derrochado yo
en miles de pequeñeces
que mi gusto me pidió!
En comer, sin tener ganas;
en caprichos, en favores,
en vanidades humanas,
en guantes, coches y flores,
en un rato de placer,
en un libro sin valor,
en apostar, en beber,
en humo, en un buen olor.....



Y ese duro que se olvida
en cuanto correr se deja,
era un año de la vida
de aquel niño que se aleja.....
Y vi que somos *peores*
todos los seres humanos;
unos, falsos soñadores;
otros, falsos puritanos;
ya ateos ó ya creyentes,
todos en el daño iguales,
resolviendo diligentes
grandes problemas sociales,
y hay seres que en esa edad
que ignora su propio engaño,
deben á la humanidad.....
¡un duro al año!

IV

¡No! Mientras del frío Enero
en una espantosa noche
mi prójimo, por dinero,
me lleve á mi casa en coche;
mientras de la mina oscura
saque el carbón tanta gente,
pasando tanta amargura
para que yo me caliente;
mientras de la alegre fiesta
salga yo, que siento y creo,
y al pobre que me molesta
le mande airado á paseo;
mientras derroche la moda,
y se gasten grande ó chico
mil duros en una boda,
mil en entierros del rico,
y hasta el sol desigual sea
en dar al hombre sus rayos,
y haya niños con librea
que me sirvan de lacayos,
ni creo en leyes humanas
ni en el que las bombas tira.....
¡Palabras, palabras vanas!
¡mentira, todo mentira!
No hay á las penas consuelo.....
¡sufrir y siempre sufrir!

DIBUJOS DE M. FOIX

¡El Cristo se fué á los cielos,
pero volverá á venir!
Su reino será de espanto,
sus leyes muy diferentes,
¡y allí se ha de ver el llanto
y el rechinar de los dientes!
Y ha de subir á mil codos
más alto el nuevo diluvio,
y en él moriremos todos;
y más alto que el Vesubio
nos ha de ver impasible
ese niño, ese pastor,
ya convertido en terrible
ángel exterminador,
y entre torrentes de lava
gritará de su alto escaño:
—«Yo soy aquél que ganaba
¡un duro al año!»

V

Así, á mis solas, decía,
solo, en la cumbre del monte,
mientras el sol se escondía
en el rojizo horizonte.
En la sombra se ocultaban
lentamente las aldeas,
y en la ciudad humeaban
las fabriles chimeneas.
Veíanse allá las cruces
de las santas catedrales
y los rayos de las luces
de las fiestas mundanales.
Allí viven reunidos
miles de seres humanos;
allí rezan compungidos,
los que se llaman cristianos,
entre el ruido y movimiento
de las modernas ciudades,
resumen triste y cruento
de las necias vanidades.....
Y allá, perdido en la plana,
cantando, tras su rebaño,
iba aquel niño que gana
¡un duro al año!

EUSEBIO BLASCO



PAGINAS ARTISTICAS

AL AMOR DE LA LUMBRE, POR GARCÍA Y RAMOS

Ayuntamiento de Madrid

INTERVIEWS

POPULARES.

Con Lucas Gomez (el de los taquigrafos)



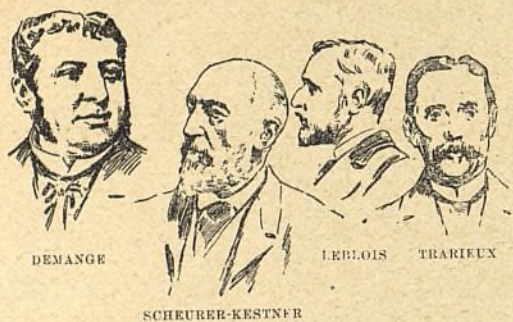
—Con permiso de usted, Sr. D. Lucas....
 —¡No estoy para nadie!
 —Tengo el mayor gusto en saludar al hombre....
 —¡He dicho que no recibo á nadie!
 —..... de quien tanto espera la patria.
 —¡No quiero hablar con nadie! ¿Quién es usted?
 —Un periodista.
 —¿Qué es eso?
 —El periodista es un sér al cual buscan los políticos cuando están en la oposición....
 —Bueno, concluyamos. ¿Sabe usted taquigrafía?
 —¿Qué es eso?
 —El arte de gobernar los pueblos.
 —No, señor.
 —Entonces, ¿por qué viene usted á molestarne? Estoy arreglando las islas Filipinas taquigráficamente, y no puedo ocuparme de ningún otro asunto. Ahí tiene usted un libro por si quiere entretenerse, mientras yo me vuelvo á Manila con los signos y la autonomía convencionales.
 —*Constitución autónoma de la isla de Cuba*, por don Lucas Gómez. ¡Precioso libro, en verdad! ¿Ha tirado usted de él muchos ejemplares?
 —No muchos; ¡todos!
 —Eso dice la gente, que los ha tirado usted todos. ¡Vaya una generosidad editorial, y cómo se conoce que el editor de su libro de usted era el Estado!
 —Pero ¿y las consecuencias de mi obra, han sido ó no favorables para la madre patria?
 —¿Habla usted de las presentaciones?
 —De ellas hablo.
 —¡Bah! Dos Cuervos hermanos y un Massó..... hermano también, aunque le falte una *ene*.
 —¿Y el Gabinete insular?
 —¡Caramba, Sr. Gómez! ¿Usted cuenta á los ministros entre los presentados?
 —¡Naturalmente! Como que todos los días, según me notifica Blanco, se le presentan en la capitanía general.
 —¿Sabe usted, Sr. D. Lucas, que si, lo que Dios no quiera, llegase á las Antillas la enfermedad que sufren en Bombay, habría usted conseguido un nuevo y brillantísimo triunfo?
 —¿Por lo de «¡Mejor están en Bombay!»?
 —No, señor; por lo de decir á voz en grito: «En la Habana continúan efectuándose importantísimas presentaciones. Ultimamente se ha presentado la peste bubónica.» ¡Vaya una noticia de sensación!
 —Todo se andará, señor periodista. Mi obra, digan lo que quieran los detractores, es excelente. Yo se la dicté á mis taquígrafos con traje de casa, y me salió muy digna de ese traje. Es una autonomía de zapatillas y gorra....
 —Eso de gorra, sí; pero, francamente, no veo las zapatillas.

—Las puse en el primer Gobierno cubano.
 —¡Ah, ya!
 —Luego la emprendí con Puerto Rico.
 —Siempre en traje de casa.
 —Y siempre taquigráficamente. ¡Zás! Dos rayas y dos puntos, y cate usted autónoma la pequeña Antilla.
 —No, yo no la cato. ¡Usted, señor D. Lucas, nos quiere dar la autonomía como los melones!
 —Y ahora estoy con las Filipinas. Cada isla del Archipiélago tendrá su gobierno: cinco ministros, un presidente, una casa de nipa para los consejos y un temblor de tierra para producir las crisis.
 —Maravillosas reformas, Sr. D. Lucas. Sobre todo, eso del temblor de tierra para las crisis me seduce. ¿No lo podía usted implantar en España?
 —¿Usted cree que á los gobernantes españoles les derriba un temblor de tierra? ¡Más que les tiembla el país.....! Pues nada; ellos, ternes que ternes.
 —Su argumento de usted me ha convencido. Y cuando concluya usted con las Filipinas como ha concluido con Cuba y Puerto Rico, ¿dónde llevará usted á sus taquígrafos?
 —A Fernando Póo.
 —¡Pobrecillos! No es para tanto. Llévelos usted á las Canarias para que se distraigan un poco los infelices. Además, esas islas necesitan urgentes reformas; y la primera de ellas, que no vuelva por allí nuestro actual embajador en París, el Sr. León y Castillo. En cuanto desembarca en las Canarias y abre la boca, á todos los canarios se les caen las plumas del susto.
 —Sí; después de Fernando Póo reformaremos las Canarias, y después las Baleares, y después....
 —¿Después qué? ¿á quién vamos á dar después la autonomía?
 —A la provincia de Valladolid.
 —¿La provincia de Valladolid es una colonia?
 —Sí, señor, una colonia de Gamazo; la declaramos autónoma, y que allá se las haya con sus paisanos y compinches mi eterno rival.
 —¡Magnífica obra la de usted, aunque sus frutos no se vean en Cuba muy claros!
 —La autonomía no es la purga de Benito.
 —Cierto; pero ¡quiera Dios que no nos resulte por completo la obra de Lucas Gómez! De todas maneras, mi enhorabuena y usted mande.
 —Vaya usted con Dios, y sepan todos ¡que hoy no estoy para nadie!

DIBUJO DE BLANCO CORIS

GINÉS DE PASAMONTE

LA CONDENA DE ZOLA



UNA INTERRUPCIÓN DEL PROCESADO



MR. DELEGORGUE
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL



MAD. DREYFUS



CLEMENCEAU



CARICATURA DE ZOLA
por Evaristo del Valle.

(De L'Univers Illustré
y Revue Encyclopédique Larousse)

LA VUELTA A LA PATRIA

Sin ser tan alegre y bulliciosa, es mucho más conmovedora é interesante la vuelta á la patria de los soldados heridos y enfermos que el embarque de los reclutas, prontos á sufrir el bautismo de fuego y de sangre en los campos de Cuba.

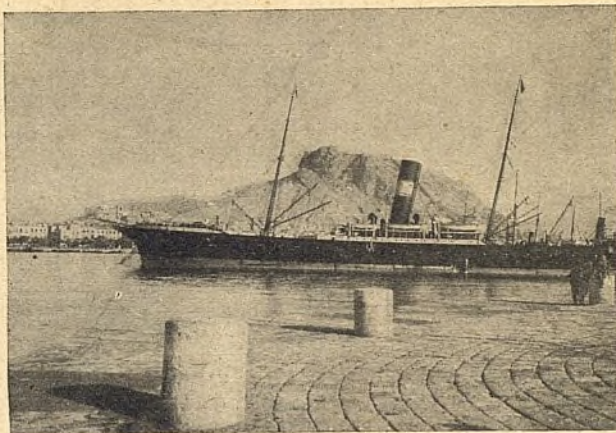
Justo es decir que la patria no olvida á sus defensores. El pueblo que les despidió con alegres vítores de esperanza, les aguarda cariñoso y pronto á manifestar con los enfermos y con los heridos su caridad ardiente. Cada arribo á los puertos de la Península de uno de esos trasatlánticos que nos devuelven á las víctimas de la guerra, da lugar á las más manifestaciones de vivo patriotismo y de franca generosidad. Sirva de ejemplo la brillante recepción tributada por el pueblo y la ciudad de Alicante al trasatlántico *Miguel Jover* el último día de

Enero pasado. A ella se refieren las fotografías que adjuntas insertamos. Desde el amanecer, las calles contiguas á la Explanada animábanse por el gentío que de todos los

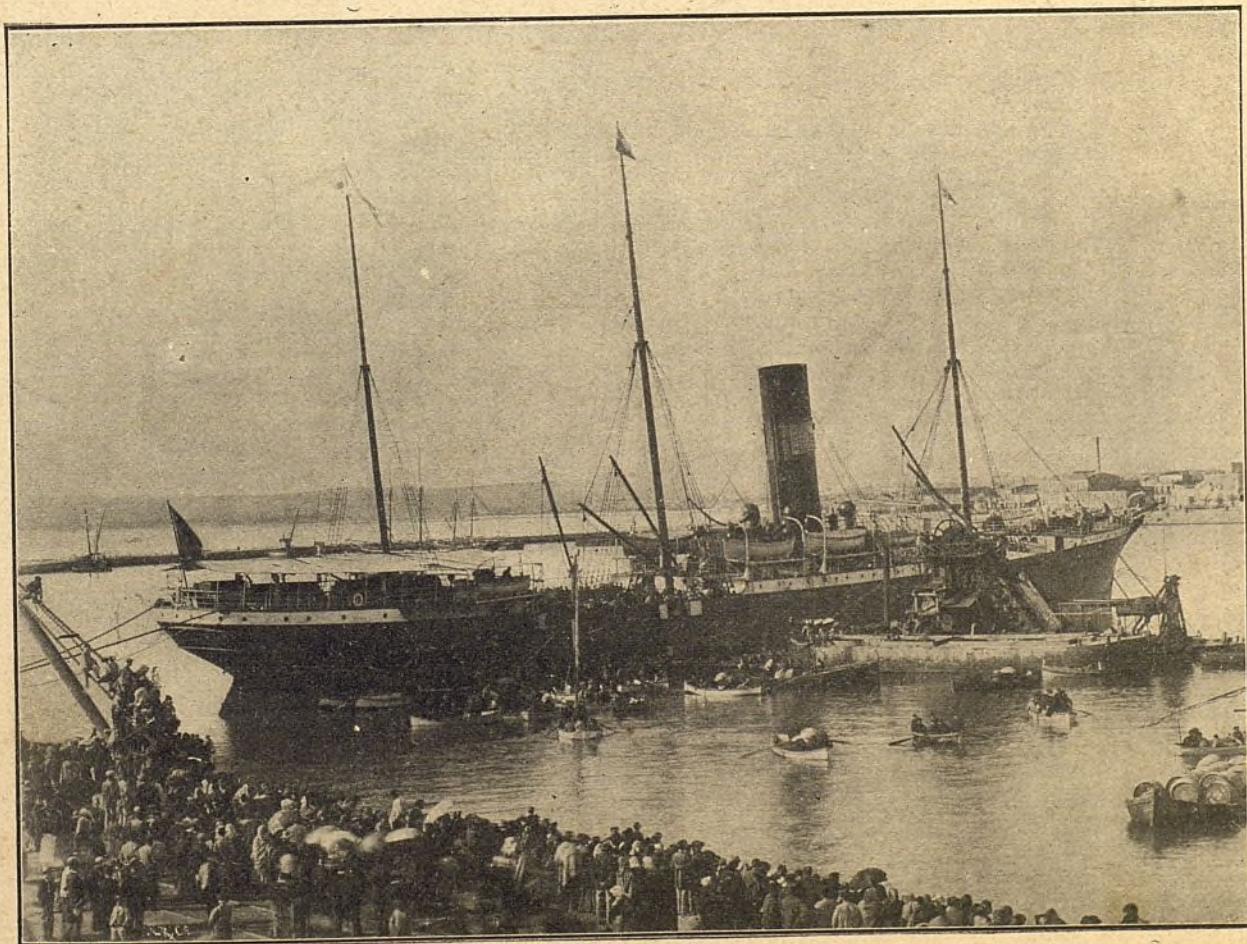
extremos de la ciudad concurría al hermoso puerto levantino.

Millares de voces resonaron con alegría inmensa al aparecer á la vista el trasatlántico, y momentos después era conmovedor el espectáculo que ofrecían de una parte los muelles, donde se apiñaba la muchedumbre, de otra el trasatlántico, cuya cubierta invadían los oficiales y los soldados, saludando con sus gorras y pañuelos la tierra patria. El sol radiante y el ambiente perfumado

y benigno de la hermosa ciudad daban mayor encanto á la interesante escena, tantas veces repetida en nuestros puertos cuantos sean los viajes de retorno de los trasatlánticos.



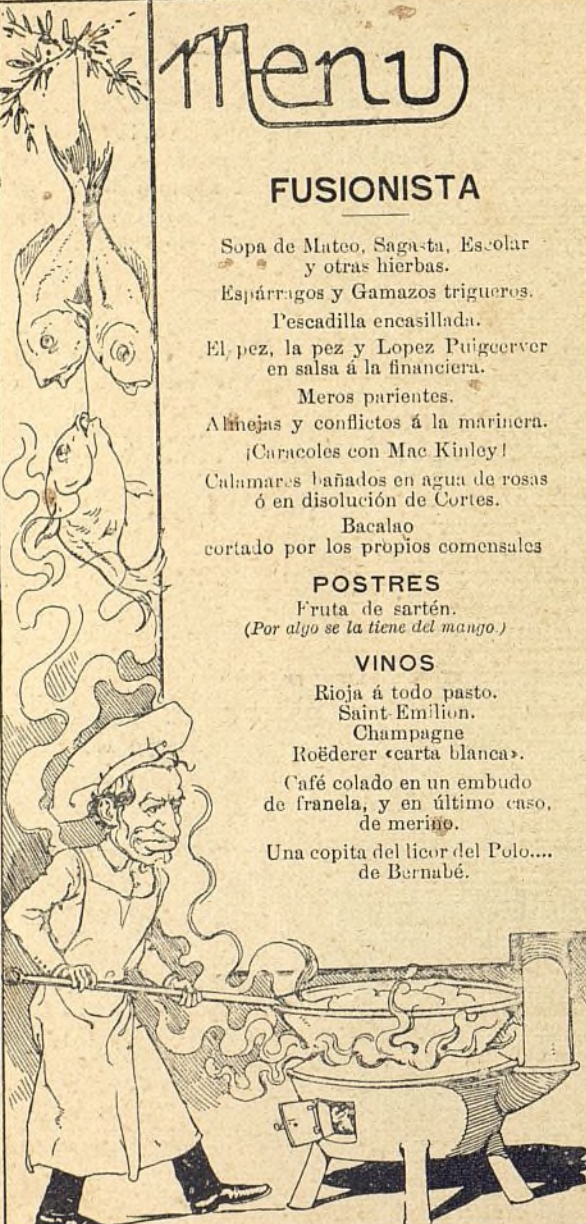
EL «MIGUEL JOVER» ATRACANDO EN EL PUERTO DE ALICANTE



DESEMBARQUE DE LOS SOLDADOS REPATRIADOS

Fotografías Bernat Pla

MINUTAS DE VIGILIA



Menu

FUSIONISTA

Sopa de Mateo, Saga-ta, Escolar y otras hierbas.
 Espárragos y Gamazos trigueros.
 Pescadilla encasillada.
 El pez, la pez y Lopez Puigecerver en salsa á la financiera.
 Meros parientes.
 Almejas y conflictos á la marinera.
 Caracoles con Mac Kinley!
 Calamares bañados en agua de rosas ó en disolución de Cortes.
 Bacalao cortado por los propios comensales

POSTRES

Fruta de sartén.
 (Por algo se la tiene del mango.)

VINOS

Rioja á todo pasto.
 Saint-Emilion.
 Champagne
 Roëderer «carta blanca».
 Café colado en un embudo de franela, y en último caso, de merino.
 Una copita del licor del Polo.... de Bernabé.

MENU

DE LA
U. C.


Huevos revueltos.
 Merluza con chocolate.
 Sardinas al Jerez.
 Escarola frita.
 (El cocinero, á fuer de hombre honrado, aconseja á los comensales de buena fe que desconfíen de estas uniones, imitación servil de la llamada Unión Conservadora.)
 Peces de colores.
 Berzas de los poetas del partido.
 Sal-Mon.
 (Grito de guerra de los silvelistas.)

POSTRES

Manzanas de la discordia.
 Galletas mútuas.
 Fruta de *El Tiempo*.

VINOS

Peleón.
 Sidra asturiana.
 Café servido en cafetera rusa.
 Una copa de Benedictinos.
 Cigarros de diez céntimos, sin elegir, porque la selección ha pasado á la Historia.




Menu

ROMERISTA

Huevos estrellados.
 Pez espadín.
 (Si se deja pescar.)
 Dentón esparrillado.
 Cullos, y pisotones encima
 Canapé de langostinos.
 (Un asiento como otro cualquiera para esperar sentados.)
 Soldados de Pavía.
 (Vulgo húsares.)
 Besugo con ojo claro.
 Ensalada de remolacha.


POSTRES

Ensamadas de Mallorca.
 Orejones.

VINOS

Vino Weyler, vino Romero y otros vinos aguados.
 Café cargado.
 Copas á punto de colmarse.
 Cigarros de los que no siguen.





menu

ELECTORAL

Sopa boba.
Truchas pescadas á bragas enjutas.
Puchero.
Ancas de rana y ancas de cacique.
Pajeles y alcaldes empapelados.
Congrios del propio Congreso.

POSTRES

Queso de bola de Gobernación.
Castañas.
Pasas
(como te proteja Capdepón.)
Caramelos del Congreso.

VINOS

Madera.
(Auténtica del encasillado)
Café, copa y puro á todo el que vote.



menu

AUTONOMISTA

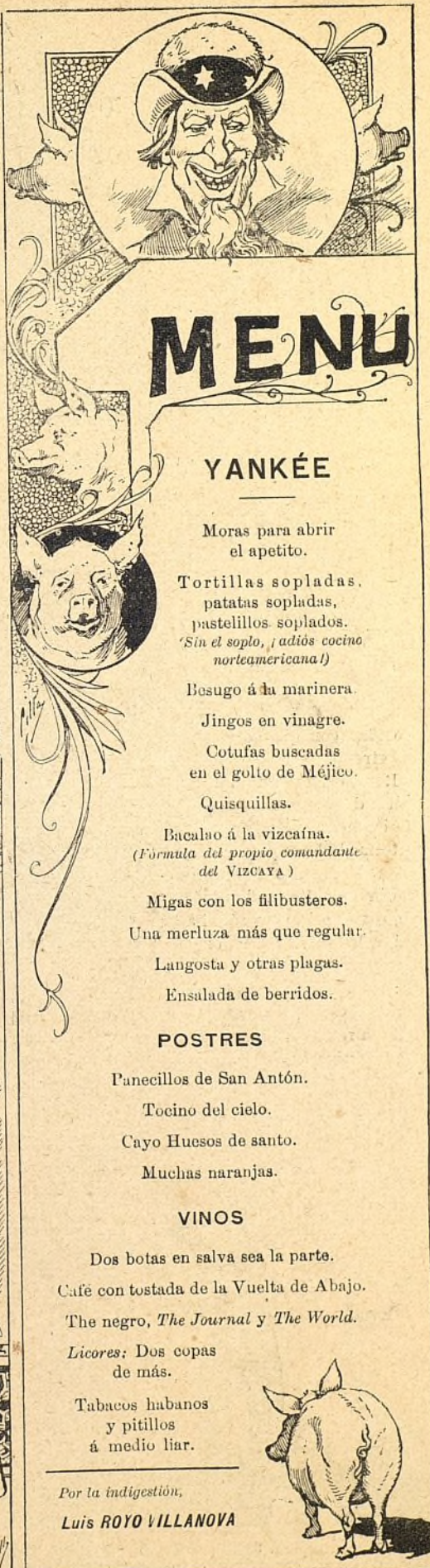
Ostras filibusteras abiertas por la persuasión.
Sopa de letras de Govín.
Otra sopa de estrellas solitarias.
Bocas de la Isla.
Caldo de borrajas.
Raya.
(Se procurará que los comensales no pasen de este plato.)

POSTRES

Buñuelos taquigráficos.
Turrón.

VINOS

Vino Blanco.
Café..... y billar.
(Quizá se acierte por carambola.)
Cognac «tres estrellas».
Anís reconcentrado.
Brevas.



MENU

YANKÉE

Moras para abrir el apetito.
Tortillas sopladas.
patatas sopladas.
pastelillos soplados.
(Sin el soplo, ¡adiós cocino norteamericana!)
Besugo á la marinera.
Jingos en vinagre.
Cotufas buscadas en el golfo de Méjico.
Quisquillas.
Bacalao á la vizcaína.
(Fórmula del propio comandante del VIZCAYA)
Migas con los filibusteros.
Una merluza más que regular.
Langosta y otras plagas.
Ensalada de berridos.

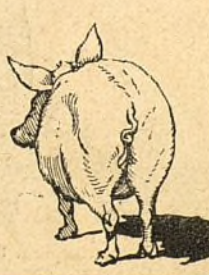
POSTRES

Panecillos de San Antón.
Tocino del cielo.
Cayo Huesos de santo.
Muchas naranjas.

VINOS

Dos botas en salva sea la parte.
Café con tostada de la Vuelta de Abajo.
The negro, The Journal y The World.
Licores: Dos copas de más.
Tabacos habanos y pitillos á medio liar.

Por la indigestión,
Luis ROYO VILLANOVA





SR. JOAQUÍN.—Animo, Manuel; tú te casarás con mi hija.

lugar á los profetas que con anterioridad habían cantado sus alabanzas. *El señor Joaquín* era, según todos los que estaban en el secreto, la obra de la temporada, el éxito supremo é indiscutible del teatro de la Zarzuela; de ahí el interés que la comedia de Romea había despertado y la curiosidad con que se esperaba el estreno.

Romea ha dado un buen salto; desde la noche en que tímidamente se adelantó á la batería de Lara para decir, en vista del fracaso de su primera obra, «Señores, el autor soy yo, pero no lo volveré á hacer más», hasta *El señor Joaquín*, ha aprovechado bien el tiempo: observación, color, estructura, estudio de caracteres, todo lo reúne para ser, como es hoy, un excelente autor. Conocimientos grandes del teatro exige *El señor Joaquín*. Hay en esta comedia, sobre todas sus buenas condiciones, una habilidad de autor extraordinaria: los contrastes cómicos y dramáticos, tan



GÓMEZ.—Y resulta usted un aguacil muy lleno de autoridaz, pero estril y onipotente.

EL SEÑOR JOAQUÍN

COMEDIA LÍRICA EN UN ACTO Y TRES CUADROS
LETRA DE JULIÁN ROMEA, MÚSICA DEL MAESTRO CABELLERO
ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

Nunca como en esta ocasión ha atendido Talía los memoriales y recomendaciones de los autores que á ella se encomiendan en víspera de estreno; buena prueba de esto la dan los éxitos registrados en los últimos días transcurridos. En el Español, *La duda*, del insigne Echegaray; en el Circo, *Los hijos del batallón*, del simpático Shaw y el maestrizo Chapí; en Lara, *La marquesita*, deliciosa comedia de Vital Aza; en Apolo, *El santo de la Isidra*, un bien apuntado cuadro de color madrileño, lo mejor, para mi gusto, que hasta ahora ha escrito Arniches, uno de los más felices cultivadores del género chico; y en la Zarzuela *El señor Joaquín*, que ha correspondido justamente á la atmósfera que en torno de la obra se había levantado, dejando en buen



VICENTA.—¿Una boda? ¿cuál?
EL SR. JOAQUÍN.—La de Trini con Manuel.

oportunamente manejados. La obra en este punto está perfectamente equilibrada y se mantiene en el fiel, y así el espectador pasa de una emoción á otra, descansando en lo cómico, que brota allí donde el efecto sentimental puede pesar y desvirtuar el tono de comedia. Y pongo punto dando fe de lo acertados que todos estuvieron en sus respectivos papeles, muy especialmente Concha Segura, que es indiscutiblemente la actriz que mejor encarna en este trabajo, para el que son necesarias ciertas aptitudes especialísimas.

LUIS GABALDÓN

Fotografías de M. Franzen, hechas expresamente para BLANCO Y NEGRO



SR. JOAQUÍN.—..... é deixa que che fale gallego, que é á lengua en que millor podo esplicarche ó cariño que gardo pra ti aquí dentro.

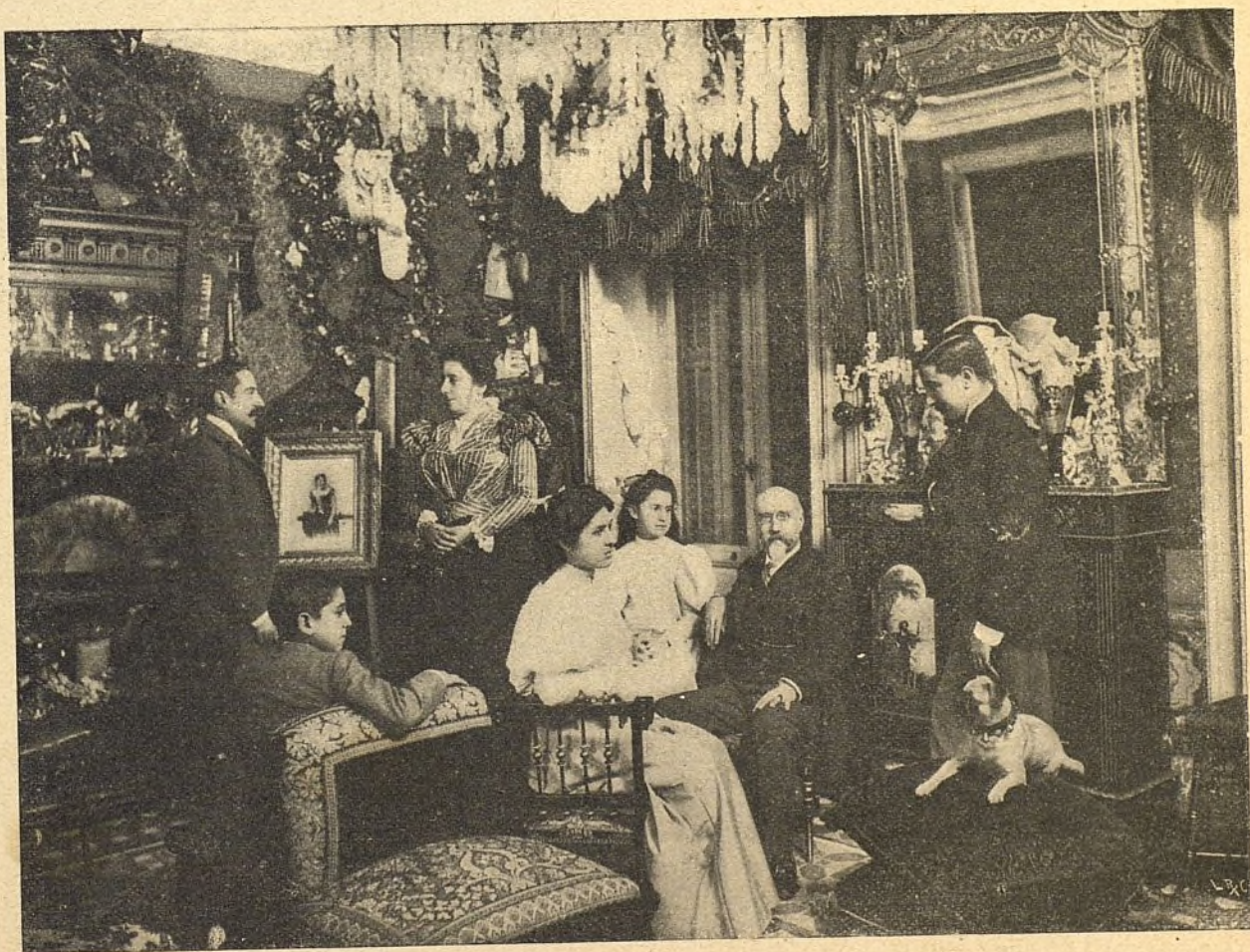
ECHEGARAY

EN una modesta casa de la calle de Serrano, en un piso tercero con cien escalones de por medio, vive el más grande de nuestros autores dramáticos contemporáneos.

Es muy difícil escribir algo original sobre su vida íntima, por tratarse precisamente del único hombre ilustre que entre nosotros, hasta ahora, se ha impuesto á sí mismo esta obligación.

Accediendo á reiteradas instancias de Lázaro, editor laborioso é inteligente, ha empezado Echegaray á dictar una interesante autobiografía, cuya publicación se encuentra bastante adelantada.

No podemos, por tanto, disputarle el privilegio de contar *sus cosas*. Más vale que reconstruyamos una especie de *interview*, y así los lectores conocerán algunas declaraciones curiosas hechas por el mismo interesado con encantadora naturalidad.



ECHEGARAY RODEADO DE SU FAMILIA

—¿Podría usted decirme, D. José, si se le desarrollaron en edad muy temprana sus aficiones al teatro?

—En realidad, pequeños dramas los compuse toda mi vida, casi desde los primeros años de mi infancia. Quiero decir que siempre tuve una tendencia irresistible á combinar sucesos imaginarios con cierto plan más ó menos cándido ó con cierta finalidad dramática.....

—¿Y cómo abandonó entonces las letras para dedicarse al estudio de las ciencias exactas?

—No; abandonarlas, jamás. Desde que llegué á Madrid para ingresar en la Escuela de Caminos, hasta el momento presente, y algunos años han corrido, nunca he dejado de asistir á ningún estreno de importancia. Y además, mi afición al teatro ha ido siempre acompañada de desenfrenadas aficiones por la lectura de novelas, buenas ó malas, pesadas ó ligeras. En mis buenos tiempos, lo mismo leía *Pérsiles y Segismunda*, que las *Visiones del Castillo de los Pirineos*; el *Quijote de la Mancha*, que el *Numa Pompilio* de Florián.

—He podido observar que lo que más llama la atención es que usted reúna aptitudes para trabajos de tan distinta índole. Sorprende que con un mismo cerebro se cultiven á un tiempo y con tan raro acierto las ciencias exactas y el arte dramático.

—Pues, sin embargo, las dificultades del problema valen tanto á mis ojos como las peripecias del drama; ambos son obstáculos contra los cuales se lucha. Solución del problema: la vanidad satisfecha por una parte, y por otra parte la hermosura de una ley y de una armonía del espacio ó de la cantidad. Desenlace del drama: una catástrofe, un abismo, pero que es como el reflejo de una sublime cúspide en las aguas de un lago; es decir, curiosidades saciadas y armonías directas ó invertidas.

—Ahora bien, D. José; la nota tétrica de que se hallan siempre impregnados los finales de sus obras, le dan ante la fantasía popular cierto carácter de hombre sanguinario, cruel, sin entrañas.....

—Efectivamente, yo soy en el teatro más sanguinario que nadie, pero en la vida real ya sabe usted que soy el más pacífico de los hombres. Cierta día, yendo unos compañeros de caza, empeñáronse en que había de acompañarles, y cuando ya estuvimos en el campo, para ver qué tal era mi puntería, diéronme una escopeta y me hicieron disparar sobre un pajarillo que en la copa de un árbol no lejano saltaba de una á otra rama alegremente. Disparé, y el pobre animalito cayó hecho pedazos. Muerto del todo estaba, con los ojos cerrados, doblada la cabeza y ensangrentada la pluma. ¡Qué pena, qué remordimiento sentí! Juré no cazar más, y he cumplido hasta hoy lealmente mi palabra. Aquel pájaro es siempre para mí la sombra de un crimen.

—Y usted, que ha creado tantos personajes y caracteres, ¿no ha sido jamás intérprete de ninguno de ellos?



DICTANDO UN ARTÍCULO



EN HORAS DE LECTURA

—Sólo he representado una comedia en mi vida, cuando era todavía un niño. Por cierto que me causa rubor confesar la índole de aquella obra desdichadísima.

—¿No se puede saber el nombre de esa obra en que usted probó sus facultades de actor?

—Los que me conozcan imaginarán que la tal obra fué del género dramático puro, con sus cuchilladas, venenos y muertes; y esto hubiera sido lo digno, y á esto me inclinaba yo. Pero eran mis compañeros de naturaleza más prosaica, y por sufragio universal se me impuso una piececita andaluza, que fué, si no me equivoco, *La feria de Mairena*, ó por lo menos algo de este género; porque allí andaban gitanos que venden jacos, mozas juncales que se enamoran, y mozos crúos que se enamoran también de las mozas juncales.

—¿Y D. José, usted qué papel representó?

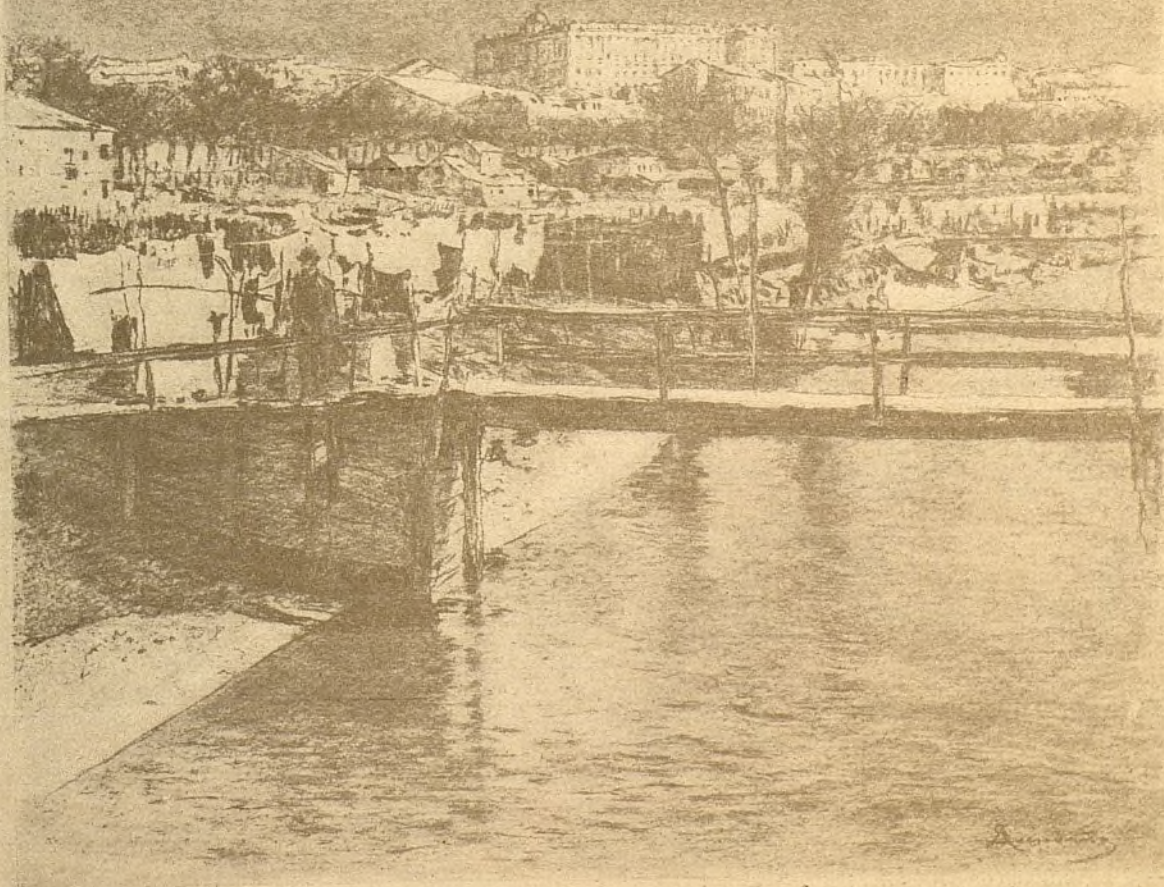
—Yo representé, para eterna humillación mía y eterno remordimiento, un gitano que vendía un jaco. Otro compañero llamado Fresneda, que después fué cura, representaba el papel de Fogaratas: es decir, el enamorado. ¡Bien supo el futuro seminarista repartir los papeles!

Tales son algunos de los curiosos relátoos que nos ha hecho el esclarecido autor de *La duda*. En ellos no hay nada nuestro; sólo las importunas preguntas y tal cuál frase intercalada para dirigir la conversación por el más grato y ameno camino.

GABRIEL R. ESPAÑA

Fotografías de M. Franzen, hechas expresamente para BLANCO Y NEGRO

PAISAGES MADRILEÑOS.



S. de Avendaño. pinx.

L. Ry Comp. sc.

LAVADEROS DEL ARCO IRIS.

LA PRIMERA MISA

I



El la hablaba mucho de su madre, y la hablaba con calor, con entusiasmo, con veneración, como de una cosa santa, describiéndosela con verdadero deleite, y así había llegado la muchacha á saberse de memoria á su suegra futura, á saber de qué color tenía el pelo y los ojos, cuál era su carácter, sus costumbres, sus gustos, sus habilidades, el primor con que hacía la compota de grosellas y con que rizaba los roquetes del párroco, su grande amigo. Los dos novios vivían más en el pueblo que en la ciudad, porque careciendo la chica de madre, sólo existía la del mozo de que poder ocuparse en sus coloquios.

La alcoba de la pobre anciana daba al huerto y tenía una ventana vestida de madreselva que atenúa la luz. La cama estaba situada de modo que con sólo incorporarse veía la viejecita sus higueras, á las que acudían los pájaros. En la consola de la sala había dos santos y una virgen de talla metidos en fanales, y en las paredes el martirio

de San Esteban en litografías. Rara era la habitación de la casa que no contaba con algún adorno religioso. Por poseer, hasta poseía un altarito en el que celebraba sus novenas con los dos valetudinarios criados que la servían. ¡Qué dulce paz adivinaba la muchachita en el obscuro rincón, entrevisto á través de las pupilas de su novio! Porque aquella señora tan piadosa no sería capaz de rechazarla, mucho más cuando se enterara de su soledad, de que vivía en el mundo sin otra familia que una vetusta tía centenaria que se moría á chorros. El estudiante se lo juraba: sería recibida con los brazos abiertos, y se contemplaba la niña de rodillas ante el altarito, á la izquierda de su madre política, rezando el rosario antes de cenar.

Aquella carta resbalada del bolsillo vino á destruir el idilio soñado en las horas de meditación. La muchacha tuvo una curiosidad natural, quiso ver la letra de la viejecita, y sin pedirle permiso al novio, con la infantil imprudencia de la mujer cuando se siente adorada, comenzó á leerla. A los pocos renglones palideció, y al deseo nimio de satisfacer una curiosidad siguió un anhelo penoso de enterarse de lo que allí decía. En vano el joven intentó arrebatársela el papel. Ella lo defendió heroicamente hasta que lo terminó, y echándose á llorar, balbuceó entonces con profunda pena:

—¡Quiere que seas cura!.....

¡Adiós idilio y rosario rezado en la salita de los tres santos, y vida plácida en el retiro del pueblo sin otra palpitación que el amor de su Rosendo! De la cruz á la fecha resultaba toda la carta una diatriba contra el demonio, que ¡era ella!, puesto que ella le apartaba del florido camino de la perfección espiritual de que le hablaba en todos los párrafos. ¡Qué terrible ataque á su dicha! La madre aconsejaba á su hijo que dejara la Universidad desde luego y que ingresara en el seminario. No comprendía la buena mujer su oposición de ahora al proyecto acariciado siempre. ¿Por qué no cumplía lo prometido de ceñirse el bonete á la vez que aspiraba á la borla azul? Con esa condicional habíale permitido ir á estudiar á la capital de la provincia. ¡Qué ventura si llegara á ser algún día una lumbrera de la Iglesia! No aspiraba á tanto: se contentaba con verle antes de morir sucediendo á D. Lucas, regentando su parroquia.

—Y tú ¿qué piensas hacer? le preguntó la muchacha con suprema angustia cuando concluyó la carta. ¿Seguir para cura, como desea tu madre?

El muchacho no titubeó, y metiendo los brazos por entre los barrotes de la reja en que hablaban, atrajo hacia sí á la muchacha y la dijo radiante de felicidad:

—¡Habiéndote conocido á ti! ¡Qué desatino!

II

Se murió un triste día del otoño. Su espíritu voló con las primeras hojas que cayeron aquella mañana. Ya lo había pronosticado el médico: en cuanto se desnudaran los árboles, se iría para no volver. Esas afecciones repentinas del pecho, cuando tienen antecedentes de familia, son muy rápidas, arrancan una vida casi por sorpresa.

Rosendo se mesaba los cabellos, acusándose de ser el causante de la desgracia. ¡Todas aquellas noches de reja, reci-

biendo el relente, el aliento del río que subía de la hondura hundida en la sombra, las humedades de los huertos! Cuando la oyó toser, se le ocurrió que las veladas al aire libre, después que daba las doce la campana grande de la catedral, tan íntimas y misteriosas, podrían hacerla daño. La vió luego en misa, y le horrorizó la demacración de la pobre muchacha. Entonces determinó «entrar en la casa» y hablar al sargentón de la tía, que le recibió como un dogo: el feo hocico arrugado y enseñándole los dientes. Por fortuna, no llegó á morder; era más ladradora que feroz.

Pero el mal no tenía ya remedio; aquellos pulmones se desmoronaban, se deshacían. Poco á poco la terrible enfermedad fué estrechando á la tierna criatura, á la que había sorprendido indefensa y acorralándola hasta encerrarla en la casa. Primero la echó de la reja, después del claro del huerto, bañado en el invierno de sol, y al cabo de esta campaña de tigre que adelanta paso á paso hacia su presa dispuesto á saltar, la sepultó en el butacón situado junto á la ventana, último asilo de los tuberculosos en su avidez instintiva de estar lo más en contacto posible con la hermosa Naturaleza, que presienten perdida para ellos, que pronto han de dejar para siempre.

La pobre viejecita ignoraba estos amores primaverales y continuaba con tesón su propaganda en pro de la casulla, enderezando á su hijo unas epístolas que parecían dictadas por el propio San Agustín. Un día, á pesar de la consoladora venda que la esperanza de vivir pone en los ojos, la dulce muchachita tuvo el presentimiento de su próxima muerte. Había traído aquella mañana el correo una de las cartas maternas más elocuentes.

La jovencita, de que la leyó, se quedó un instante pensativa, con la mirada vagando por el espacio, y luego dijo de pronto, sonriendo con infinita tristeza:

—Rosendo, tengo que pedirte un favor.

—¡Concedido con el alma y la vida! la interrumpió su novio.

—Pues..... ¿me quieres mucho?

¡Y lo dudaba! ¡Qué cara de santa indignación puso él al oír aquella blasfemia! Ella entonces acentuó su sonrisa, y continuó blandamente:

—Bueno.... pues ahora opino yo como tu madre. Perdóname el egoísmo, pero yo también quiero que.... que seas cura. ¡Júramelo!

—¿Que quieres que sea cura? ¿Y tú.....?

—Yo..... yo me muero; ya lo sé, aunque procuráis ocultármelo, y me moriría tranquila si supiera que no habías de ser de otra mujer.

Rosendo, ocultando el efecto que tales palabras, reflejos de la verdad, le producían, trató de borrar de la mente de la muchacha semejantes ideas, y habló mucho del porvenir, con la volubilidad del que no cree lo que dice. La primavera la sentaría muy bien; en Junio se licenciaria él, é iría á echarse á los pies de su madre, á confesarla su pasión. La jovencita no se dejó arrollar por aquel torrente de palabras tan acariciadoras, insistió en su súplica, y entonces el mozo la dijo con el tono del que accede por cariño á una niñada:

—Bueno, juraré todo lo que tú quieras, para que te tranquilices. ¡Seré cura! Ahora tendrás tú que prometerme que te meterás monja.

III

Había sido la ceremonia una cosa espléndida, con órgano y colgaduras de terciopelo y arañas en las arcadas. El mismo D. Lucas, que apadrinaba al neófito, desconocía su iglesita humilde con semejantes galas. La pobre anciana, llorando hilo á hilo aunque en silencio, asistió á la misa arrodillada en el presbiterio. Cuando vió á Rosendo con la casulla de oro y oyó su voz juvenil, aquella voz queridísima, se aferró á su rosario como un naufrago á una tabla. Creyó morir de felicidad. Y ya podía morir, puesto que el Señor misericordioso acababa de concederle la suprema aspiración de toda su vida: contemplar al mozo con las manos de la fe tendidas hacia el Tabernáculo ante el altar; recibir la primera bendición de su hijo sacerdote.

La pobre vieja esperó al muchacho en la sacristía, y sin darle tiempo á desnudarse se arrojó á su cuello en cuanto él soltó el cáliz. Fué una cosa tiernísima aquella anciana venerable abrazada á aquel cura joven revestido acabando de officiar.

—¡Gracias, hijo de mi alma, gracias por haber accedido á mis deseos! ¡Si vieras qué feliz soy!

Rosendo no contestó á esta explosión de ternura sino estrechando más á su madre, y mientras en el alma le roía algo como un remordimiento al recibir aquellas gracias que no merecía, su mente se le escapó por la ventana de la sacristía, «murmurando» con el corazón y dirigiéndose á alguien que no estaba allí:

—¡Ya puedes dormir satisfecha!

“ DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

ALFONSO PÉREZ NIEVA



ESCENAS MADRILEÑAS
UN MARINO FUTURO, POR MUÑOZ LUCENA
Ayuntamiento de Madrid

Qan ME: N

TUTU D P to

ME

ME

Ayuntamiento de Madrid

LA SALVACION DE LOS NIÑOS

CHOCOLATE FOSFATADO FENEON

Unico depósito en Madrid:

«LA PAJARITA», PUERTA DEL SOL, 6



CUADERNO IX

1. RETRATO DE SEBASTIAN GESSA.—2. FLORES Y FRUTAS, por Gessa.—3 y 4. EL GENIO Y EL ESTUDIO (escultura), por Querol.—5. ESCUELA PAJARITERA, por Cañaveral.—6. SANTA TERESA DE JESUS, por Lozano.—7. CAMINO DE BENALOSA (paisaje), por Pine-lo.—8. LA VISION DE FRAY MARTIN (escultura), por Bilbao.—9. LA VISITA DEL CONTRATISTA, por Angel.—10. GAUDEAMUS, por Urgell.—11. LAMPARA ARTIS-TICA DE HIERRO, por C. González é hijos.—12. DOS RODELAS DECORATIVAS, por Francisco Sala.

Reseña critica, por D. FRANCISCO ALCÁNTARA
De venta en todas las Librerías y Centros de suscripciones de España

En breve el CUADERNO X

Precio de cada cuaderno: { Madrid... 75 céntimos.
Provincias... 80 id.

Centro Editorial Artístico, ARRIAZA, 5, MADRID

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

LABORATORIO FONOGRÁFICO

A. HUGENS, Barquillo, 34. MADRID

VENTA DE FONÓGRAFOS Y APARATOS BETTINI

Especialidad en cilindros artísticos, canto y música.

Reguladores eléctricos

CON CAMPANA

MARCHA GARANTIZADA

FÁBRICA DE RELOJES. J. G. GIROD

Calle de Postas, 25 y 27, Madrid

ARTÍCULO BREVETÉ. Recomendado.

ALTA NOVEDAD DE PARIS
CAMISAS, FICHUS, ETC.

ARTÍCULOS DE LUJO

FALDA última novedad de
Paris, precio incomparable.

TROUSSE-AUX
RICOS.

LA JOUVENCE
14, MONTERA, 14, MADRID

Especialidad de
CORSES, Breveté,
A LA MEDIDA

TELA ÚLTIMA NOVEDAD

Envío franco del Catálogo
y Muestrarios desde 25 pesetas.

LE MERVEILLEUX allonge la taille.

PRUEBENSE los exquisitos CHOCOLATES
de los RR. PP. BENEDICTINOS

ESSENCE
DE
VIOLETTES RUSSES

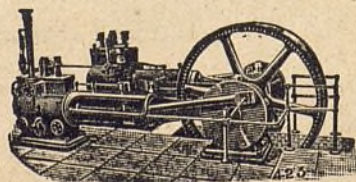
NUEVA CREACIÓN

GELLÉ FRÈRES

6, Avenue de l'Opéra, 6

PARIS

STURGESS Y FOLEY



MADRID

VALLADOLID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington»
y Contra incendios «Merryweather»

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

AGENTES EN LIMA: SRES. FOIX Y GASÍO, «LA JOYA LITERARIA»

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, 2 pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado. Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 101, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

LÉASE: La Administración de **BLANCO Y NEGRO** ruega á las personas que le remitan anuncios telegráficos se sirvan acompañar su nombre y las señas de su domicilio, á fin de poderles escribir si hubiera algún inconveniente para la inserción. Los que no vean publicados los anuncios que hayan remitido, pueden pasar á recoger su importe á la Administración de esta Revista.

TOALLA FRINÉ. Tesoro de la tez y boca. Higiene del cutis: 3 pesetas. Perfumerías Española.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Platinotipia. Esmaltes. Fotografías sobre madera y metal.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Retratos y grupos artísticos. Instantáneas de niños.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Trabajos fuera de casa. Especialidad: fotografías é interiores de noche.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Reproducciones. Ampliaciones. Pinturas al óleo y acuarela. Envíos á provincias.

JARDÍN Kuhn.—Fábrica de coronas en tela y porcelana, desde 5 duros adelante; combinaciones artísticas; se tienen plumas, se rizan á real; cuchillos á 30 céntimos.

TARJETAS visita, una peseta 100. Para provincias, certificadas, 1,35.—José Castillo, San Bernardo, 14, Madrid.

CÚRATE irritación garganta, tos, cosquilleo, ronquera, con pastillas Menthol Cocaina S. Crespo. Pesetas 1,50 farmacias.

KUHN.—Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría, curiosidad digna de ser visitada.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza, remitirá gratis su catálogo general á todos los que lo soliciten.

SE ALQUILAN y se venden grandes cocheros.—Dará razón el portero de Ayala, 6.

AIRES andaluces. Carmelo Reicio, profesor guitarra. Lecciones domicilio. Academia desde 5 pesetas mensuales. Palma, 68.

PARTOS.—Teodora Soriano, profesora. Gabinetes para casos profesionales. Luz eléctrica. Clavel, 6, tercero derecha.

REPRODUCCIÓN del Canario.—Gran tratado práctico sobre la cría de este pájaro. Véndese principales librerías.

RECORDATORIOS impresos desde 7 ptas. 100; provincias, certificado, 35 cts. aumento.—Atocha, 36, frente Plaza Matute.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 ptes. Farmacia de Torres Muñoz, **SAN MARCOS, 11**

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó **POLVOS** del **DR. KUNTZ** es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimiento, desaparecen á la primera dosis. Éxito seguro. Caja, **7,50**; media caja, **4** pesetas, en farmacias y **Madrid, Arenal, 2; Barcelona, Rambla Flores, 4; Habana, Sarrá; Manila, Zobel y Meyer y C.; Lisboa, Acevedo; México, Levy y C.; Caracas, Moza,** y en las farmacias y droguerías bien surtidas. Pídanse folletos.

Curación segura del ESTREÑIMIENTO

por la **CASCARINA LEPRINCE**

Estreñimiento tenaz
Atonía del Intestino
Almorranas
Vahidos
Náuseas

Enfermedades del Hígado
Embarazo de Estómago
Dolores de Cabeza
Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia.



Envíase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas á **A. ROS PUJATO, Barcelona**, nuestro agente en España. PEDIRLO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

DIBUJOS para bordar y hacer encaje. Se hacen muy baratos. Bar quillo, 20, Madrid. **Santa Rita**

DR. GARRIDO

Consulta médica y farmacia para los despiertos. **LUNA, 6**

ACEITE de HOGG

de **HIGADO FRESCO** de **BACALAO, NATURAL y MEDICINAL** (Frascos TRIANGULARES). ÚNICO PROPIETARIO: **HOGG, 2, Rue Castiglione, Paris, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.**

LA VELOUTINE

Polvero de Arroz especial preparado con Bismuto **HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**

Medalla Recompensada en la Exposición Universal de 1889.

CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia de 8 de Mayo de 1876).

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ.

ROJO y BLANCO en chapetas.

ROJO VEGETAL en polvo.

LÁPICES especiales para ennegrecer pestañas y cejas.

Los Productos de **CH. FAY** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

POLVOS para empolverar los cabellos: **blondo, blanco, oro, plata y diamante.**

BLANCO de PERLA en polvo, blanco, róseo, Rachel.

POMADA ROJA para los labios, en botes y en rollos.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos emplease el **PILIVORE, DUSSE, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de **BLANCO Y NEGRO.**
Impreso en papel de **LA VASCO-BELGA (Rentería).**

LAS PRIMERAS ROSAS

Ya no han de brotar garridas
aquellas rosas de Mayo
que al despuntar de la aurora
cogíamos en tu patio.
Aquéllas, tan encarnadas,
tan frescas como tus labios,
que abrían del sol al beso
temblando sobre su tallo.
Aquéllas, ¡ay!, las primeras
de mi vida, sueño grato.
Las que prendiste en mi pecho,
las que tu trenza adornaron,
las que ofreciste á la Virgen
en purpúreos ramos.
Aquéllas que deshojabas
sobre las varas del palio
y arrojabas al sepulcro
la tarde del Viernes Santo.

..

Ya no brotarán garridas,
ni las cogerán tus manos,
ni las mirarán tus ojos,
ni las besarán tus labios.
Pasaron ¡ay! nuestras dichas,
nuestras flores se agostaron.
Ya están secos para siempre
los rósales de tu patio.

En vano ya en los jardines
brotará sus flores Mayo.
¡Fiesta serán de otros ojos!
¡De otros amores encanto!
Para mí fueron aquéllas
las últimas que brotaron.
De todas las que me brinda,
tan sólo unas flores amo:
las que crecen en su tumba
y se riegan con mi llanto.

JUAN DE CASTRO Y ORGAZ

DIBUJO DE BLANCO CORIS

